

Amputan dos dedos de un pie a un hombre tras atropellarlo un patinador

Juan Medina sólo pide que no se permitan en la vía pública actividades peligrosas

JUANA GARCÍA ALCÁNTARA

Dos dedos amputados por un patinador. Juan Medina Cobo, un jaennense prejubilado de 58 años, no le dio importancia al principio. El incidente tuvo lugar el pasado 22 de diciembre, a la altura del supermercado que hay al inicio de la Avenida de Granada. Iba a recoger a su nieta cuando un chaval de unos doce a catorce años de edad le pisó el pie izquierdo —todo a lo largo—. El joven corría sobre unos patines grandes, de bota y de una sola línea. "El joven no se disculpó, se quejó de que los viejos vamos estorbando", explica Juan Medina. Cuando llegó a casa, se quitó el zapato y vio que se había hecho una herida más grave de lo que él esperaba y él mismo se la curó. Se hacía las curas día a día pero le seguía doliendo. Como no mejoraba fue a Urgencias y lo hospitalizaron. Juan Medina pensó que iba para un rato y salió a los 14 días y con dos dedos amputados. La herida se le gangrenó porque Juan Medina es diabético. El pasado día 11 lo operaron en el Ciudad de Jaén y a la semana le dieron el alta.

Denuncia judicial

Juan Medina ha denunciado los hechos ante el Juzgado de Primera Instancia e Instrucción número 7 de Jaén. Lo único que pide es que, a quien corresponda, tome las medidas oportunas. "No se puede ir por la calle, por la acera, con esos artilugios", destaca Juan Medina, que insiste en que el chaval seguro que no quería hacer daño, pero sí cometió una imprudencia. Pide que si es necesario, que se prohíba. "Nadie va por la calle en pantalón corto detrás de un balón, sino que va al sitio adecuado, lo mismo ha de hacer un patinador, practicar ese deporte en las pistas adecuadas, en el parque Felipe Arche sin ir más lejos



RAFAEL CASAS

Juan Medina Cobo tiene que hacer reposo absoluto desde que fue intervenido el pasado 11 de enero.

SOLIDARIDAD CON HUMOR

Juan Medina ha perdido dos dedos de su pie izquierdo, pero no el sentido del humor y una visión positiva del mundo. Incluso bromea diciendo que su pie parece ahora "la peineta de la Martirio". Su denuncia no va contra nadie, ni siquiera recuerda quién fue el chaval que le atropelló. Ni le preocupa recordar ese rostro. Incluso lo justifica con todo su

cariño, está convencido de que, sea quien sea el muchacho, no ha querido hacer algo así intencionadamente. Sí le duele el menosprecio del patinador. Una sola palabra pidiendo perdón, una frase hecha de disculpa le hubiera bastado. Pero no fue así. Muy al contrario, el joven se enojó e incluso insultó a Juan Medina porque un "viejo" le

"estorbara" y se interpusiera en su carrera a bordo de unos patines por la acera. Si hace público su caso y muestra su pie mutilado es sólo para que se haga algo. No quiere que alguien más débil salga peor parado. Juan Medina no está triste ni rencoroso. Con su denuncia aporta su granito de arena para ir hacia un mundo un poco mejor.

hay una", destaca Juan Medina.

Él ha denunciado los hechos para que no se produzcan más accidentes de este tipo. "Dos minutos después de que me dieran a mí el empujón, recogí a mi nietecilla, si le hubieran dado a ella, si se lle-

van por delante a una mujer mayor, las consecuencias podrían haber sido peores", resalta.

Asegura que se encuentra físicamente bien, pero psicológicamente está preocupado, no por los dos dedos que le han amputado,

teme que pueda tener más complicaciones. El médico le ha prescrito reposo absoluto y como vive solo se maneja con dos muletas. Dice sonriendo que está comprendiendo lo difícil que debe ser para un niño aprender a andar.